

**DIVERSIDAD, EXCLUSIÓN Y PARTICIPACIÓN EN LA VIDA COTIDIANA:
UNA MIRADA DESDE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA LATINO-AMERICANA**

Maria de Fatima Quintal de Freitas
Programa de Posgrado en Educación
Universidad Federal de Paraná, Brasil, Curitiba
quintal.fatima@gmail.com

Received: 13 abril 2025
Revised: 17 abril 2025
Evaluator 1 report: 23 abril 2025
Evaluator 2 report: 27 abril 2025
Accepted: 20 mayo 2025
Published: mayo 2025

RESUMEN

La presente exposición si propone a hacer algunas reflexiones respecto a la exclusión social y sus interfaces con el campo de la educación, siendo atravesada por el reto del tema de la diversidad. Intentase emplear los planteamientos de la psicología social comunitaria, hacia un análisis de los significados del término exclusión en la vida cotidiana y de las razones de su empleo tan frecuente. La exposición será desarrollada em tres ejes: uno, sobre la necesidad de un análisis critico respecto a la noción de exclusión, y conseqüentemente de inclusión, que tienen orientado las acciones y políticas públicas en el campo de la educación y los trabajos comunitarios; dos, las dimensiones psicosociales de la exclusión-participación; y tres, respecto a lo que hacer y cuál es el papel de la educación y formación en una sociedad con características fuertemente excluyentes. Por ende, son apuntados algunos desafíos planteados a la práctica profesional en el campo de las ciencias humanas y sociales.

Palabras clave: exclusión social; diversidad; participación social; inclusión; psicología social comunitaria latino-americana

ABSTRACT

Diversity, exclusion and participation in everyday life: a view from latin american community social psychology. The present work proposes to make some reflections on social exclusion and its interfaces with the field of education, being crossed by the challenge of the theme of diversity. We try to use the approaches of community social psychology to analyze the meanings of the term exclusion in everyday life and the reasons for its frequent use. The presentation will be developed in three axes: one, on the need for a critical analysis of the notion of exclusion and, consequently, of inclusion, which guide public actions and policies in the field of education and community work; two, the psychosocial dimensions of exclusion-participation; and three, regar-

ding what to do and what is the role of education and training in a society with strong exclusionary characteristics. Therefore, some challenges posed to the professional practice in the field of human and social sciences are pointed out.

Keywords: social exclusion; diversity; social participation; inclusion; latin american community social psychology

INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de educación y de los trabajos desarrollados en comunidad, es frecuente percibir las tensiones y retos que emergen de situaciones de exclusión social. Son situaciones a las que las personas están sometidas, ya que vivimos en un mundo profundamente desigual e injusto (Freire, 1976; Barreiro, 1985; Dagnino, 2004).

Por lo tanto, al hablar de una educación comprometida con la realidad social en que vivimos, las temáticas relativas a la exclusión social deben y necesitan ser enfrentadas, analizadas y buscar alternativas (Freire, 1976; Martín-Baró, 1987; Montero, 2003, 2006; Flores, 2011; Quintal de Freitas, 2003, 2005, 2011). Y para que esto ocurra, la discusión sobre las políticas públicas y las formas en que se materializan en la vida cotidiana de las personas se vuelve importante si estamos comprometidos con la construcción de acciones proactivas que defiendan los derechos humanos para -incluyendo y especialmente- aquellos que están privados de muchos derechos sociales y humanos. Para reflexionar y analizar el fenómeno de la exclusión-participación, podemos tomar como punto de referencia la construcción psicosocial del ser humano, desde una perspectiva histórico-materialista (Flores, 2011; Quintal de Freitas, 2007, 2007).

En esta dirección, propongo que tengamos en cuenta dos aspectos que serán desarrollados a lo largo de esta presentación. El primero de ellos se refiere a lo que aquí se denomina «potencialidad del cambio». En cuanto al segundo aspecto, estoy llamándolo «involucramiento hacia la acción».

El primer aspecto - la “potencialidad del cambio” que las políticas poseen – refiere a las condiciones que existen para mejorar las condiciones precarias de vida y de relaciones humanas, de los destinatarios de estas políticas, en nuestro caso particular acá, de/en la Educación.

El segundo aspecto – del “involucramiento de las personas hacia la acción” – se refiere a saber cómo hacer para que las personas, en su vida cotidiana, se sientan partícipes e involucradas, en el proceso de implementación y evaluación de estas políticas. En nuestro caso, podemos citar ejemplos sencillos como: cómo hacer con que estudiantes y profesores se sientan partícipes de los trabajos pedagógicos y de formación en el cotidiano de sus clases, escuelas y universidades; entre tantos otros ejemplos.

Estos nos parecen dos aspectos importantes para se hacer una reflexión respecto a las condiciones que facilitan y/u obstaculizan la formación de profesionales que trabajan directamente con los problemas de la diversidad, exclusión y inclusión sociales en sus cotidianos y que tengan acciones orientadas por un compromiso ético-profesional.

Teniendo en cuenta estas consideraciones iniciales, la presente exposición si propone a hacer algunas reflexiones respecto a la exclusión social y la educación, perpasadas por el reto del tema de la diversidad, mirandose tales temáticas desde la óptica de la Psicología Social Comunitaria.

Así pues, podríamos preguntarnos: ¿qué sentido e importancia tendría debatir los fundamentos y repercusiones del concepto de exclusión en el mundo contemporáneo, sobre todo porque se ha utilizado con tanta frecuencia?

Sin embargo, proponho que pensásemos esto desde tres ejes:

- a) el primer, sobre la necesidad de un análisis crítico respecto a la noción de exclusión, y consequentemente de inclusión, que tiene orientado las políticas y acciones en educación;
- b) el segundo, las dimensiones psicosociales de la exclusión-participación, y
- c) el tercer, respecto con qué hacer y cual el rol de la escuela y educación en una sociedad con características fuertemente excluyentes.

Eje 1: Las nociones de Exclusión

Innumerosos han sido los sentidos atribuidos al concepto de exclusión.

Mismo que su significado pueda ser diverso, sabemos, lastimosamente, que nos es diverso y ni menos cruel el desempleo y la falta de alternativas de supervivencia en los diferentes lugares del mundo. Son situaciones que generan cuadros más duros y perversos de miseria, explotación, y escasa o ninguna condición de humanidad.

Esto es un cuadro que avilta la dimensión humana básica, independientemente de que nombre reciba, sea llamado como un cuadro pobre y miserable, o explotador y excluyente, o marginalizante y precario.

El término exclusión y su construcción social remontan a siglos pasados. (Martins, 2002). Los procesos de exclusión y sus variadas manifestaciones constituyeron una marca típica de las sociedades tradicionales estamentales, típicas de los períodos imperiales y coloniales. Derivase de esto una cosa importante: en este tipo de sociedad era

esperado que la exclusión aconteciera, una vez que era un proceso imanescente a aquellas condiciones de funcionamiento societal.

Esto nos apunta un hecho "interesante": que es extraño e incoherente que veamos el fenómeno de la exclusión ser llamado de un fenómeno típico de nuestra sociedad, que es clasificada como democrática, abierta e in cual la movilidad social es permitida y hasta incentivada. (!) Lo que sorprende es que sería esperado -delante de estas características actuales - que nuestra sociedad fuese diferente de las otras, estamentales e del período colonial, pero sin duda no es así.

Entonces, podríamos preguntar: ¿lo que es característico a las sociedades estamentales cuanto al tema de la exclusión ?

Algunas características destacan como principales, como: no haber movilidad social; ser esperado de las personas que tengan algun tipo de aceptación y conciencia sobre los cupos sociales a ellas destinados.

Por lo tanto, había un reconocimiento respecto a la desigualdad entre las personas, como siendo algo natural (nobles/plebeus; blancos/indígenas; caballeros/peatones...). En verdad, esto era una aceptación de la naturalidad de la diferencia, que se materializaba en las relaciones entre las personas, de los siglos 17, 18, 19 y hasta 20.

Y, ¿ como la exclusión tiene sido considerada en los últimos años ?

Autores como María Alice Foracchi y Luis Pereira, en el campo de la educación en Brasil, refieren a la dialéctica entre participación y exclusión como una lógica propia del proceso de producción de la sociedad capitalista contemporánea.

La doble face entre participación-excluyente y exclusión-participante ya apuntaba, en los años de 1970 y 1980 en América Latina, los diferentes procesos de marginalización en educación, salud y vivienda, entre otras dimensiones de la existencia humana.

Por lo tanto, en esto contexto se hablaba de *marginalización social*. Por su vez, casi al mismo tiempo, encima de la línea del Ecuador, los estudios en la Francia apuntaban, para el término exclusión (Pagaum, 1986).

Eje 2: Dimensiones Psicosociales de la Exclusión-Participación

¿Habría alguna cosa hoy que podríamos considerar como preocupante en el concepto de exclusión ?

En el mundo contemporáneo hoy, la exclusión aparece exactamente en un cenario donde se hace un amplio marketing por una sociedad que busca oportunidades igualitarias y democráticas volcadas a la participación política y comunitaria en los más diferentes sectores de la sociedad. El carácter de sociedad abierta viene de la posibilidad de cambio y de movilidad sociales, en la dirección del ascenso en la escala social. Pero, en realidad, no es esto lo que sucede !

Entonces, esto significa decir que *estamos a vivir un refortalecimiento de maneras sutiles y perversas de diferenciación social*, en que aquello/a, por ejemplo, que es diverso acaba por ser aceptado y tolerado, sin que esto resulte en algun cambio de los determinantes que generaron esa diversidad.

De esta situación, *cuatro fenómenos psicosociales* surgen, tales como:

DIVERSIDAD, EXCLUSIÓN Y PARTICIPACIÓN EN LA VIDA COTIDIANA: UNA MIRADA DESDE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA LATINO-AMERICANA

1 - personas y grupos son desplazados para otros cupos: para el lugar de la *no participación* y exclusión. Es el caso de los enfermos mentales/psiquiátricos, de los mayores y niños en casas de cuidados;

2 - estas personas pasan a ser vistas como *no participantes* de la especie/genero Humana, reforzando su condición de "menos"...(disminuidas en su condición de humanidad)

3 - fortalecen los procesos de diferenciación social añadidos a los criterios económicos

4 - dentro de las clases sociales creanse otros mecanismos de diferenciación social, en que las personas ora participan, ora son excluidas, generando impactos psicosociales más o menos fuertes de conformismo y de resistencia.

Así, por lo tanto, encontramos una primera diferencia (que no deja de ser también muy cruel) en las concepciones respecto a la exclusión. Dentro desta diferencia, que en verdade es un **primer aspecto psicossocial** considero relevante destacar cuatro puntos:

a) - la misma sociedad que excluye acaba por crear formas de participación que, en su mayoría, son deshumanas. Hablar desto llevan a mirar el análisis del punto de vista del concepto de la participación, y no de la exclusión. Y esto significa hacer hincapié en análisis respecto a las diferentes formas de participación, que congregan en si contenidos y significados distintos para esa misma participación, para cada uno de los agentes involucrados.

b) - estas formas de participación son, en verdad, formas sutiles de deshumanidad que adquieren la expresión de un seudoprivilégio:

c) - con esto, lo que sucede es un *desplazamiento del derecho* de la participación *hasta* el privilegio por participar (y quién poseerlo tendrá el permiso para participar, mismo que sea una participación cruel, deshumana, desigual u injusta) que permitele participar.

Tratase de una inclusión fundamentada en los privilegios, que resulta en una inclusión discriminatória, selectiva y excluyente.

d) - es aquí que se refuerzan las desigualdades y antagonismos entre los que si consideran incluidos - mismo que viviendo de modo oprimido y subalterno - y los que son vistos como excluidos - mismo que su condición sea responsable por mantener a los otros integrados pero de modo precario.

Por lo tanto, crease así en suelo fértil para la *psicologización de los incluidos y excluidos*, como si los atributos personales sean responsables por los sucesos y fracasos de cada uno, por la inclusión y exclusión.

En el **segundo aspecto psicossocial** podese destacar três otros componentes en esta dinámica psicossocial, cuales son:

a) - Sentimiento de pertenecimiento y procesos identitários: distintos para los incluidos e los excluidos cuando submetidos a esta lógica de exclusion incluyente, e inclusión excluyente.

b) - Se refiere al grado (más alto o más pequeño)de vergueñza y de sentirse solo en esto proceso de estar siendo excluido, o de estar siendo incluido.

c) - ¿ Qué repercusiones los ítemns "a" y "b" tienen ? Y ¿ como afectan (positiva o negativamente) las posibilidades de transformación social y construcción de una vida más digna y justa?

Por lo tanto, todos estos 3 elementos deben ser considerados, de tal modo que se identifique que los procesos de exclusión/inclusión pueden expresar diferentes formas de pobreza que ultrapasan las carencias materiales, y refieren aquello que Agnes Heller denominó de "carencias o necesidades psicosociales" (Heller, 1974) que expresan las necesidades radicales que nos dan nuestra condición humana (como arte, ciência y lazer, además del trabajo digno y justo).

Eje 3: ¿ Lo que hacer ?

Como la exclusión puede ser comprendida desde el punto de vista de la PSC ?

Y lo que podríamos hacer ?

Y cual podría ser el Rol de la ESCUELA en una Sociedade Excluyente ?

Independientemente de los equívocos e imprecisiones del concepto, el término exclusión expresa lo que estamos a vivir hoy en nuestra sociedad. Apesar de su imprecisión, tres puntos merecen ser observados en el concepto:

- hay una necesidad de compresión crítica y histórica respecto al que se pasa con las personas. Es diferente estar y sentirse excluido en Tijuana, en New York, en Moscovo, en Quenia o en Rio de Janeiro. Las condiciones de construcción y de supervivencia son muy distintas y con intensidades también diferentes

- revela una realidad preocupante y destrozadora, que se estende a diferentes planes de la vida cotidiana;

- desafíos para el encuentro de caminos construidos en la red de la vida cotidiana que lleven a la superación o eliminación de los efectos de la exclusión.

Entonces, volcamos a la pregunta: ¿ Lo que hacer ?

Considerandose todo el exposto hasta aquí, respecto a la exclusión en nuestra sociedad, podríamos decir que el gran desafío es lo que algunos autores denominan la “radicalización de la democracia” (Mouffe, 2005 y 2009).

Sin embargo, voy más adelante: pienso que debería ser como radicalizar la democracia *en la vida cotidiana*, o sea, ¿cómo hacer que la democracia sea un valor “radical” en nuestras prácticas diarias.

Esto significa buscar caminos que ayuden a construir un mundo más justo y digno, de tal forma que las diversidades y diferencias entre las personas puedan coexistir con los mismos derechos, y por las mismas razones. Supone también eliminar los prejuicios y desigualdades en la vida cotidiana. Esto es un contundente y fuerte desafío que, muchas veces, plantea dilemas, difíciles de responder, respecto de cómo conducir nuestras prácticas de intervención para que, por un lado, sean coherentes con los compromisos asumidos con la comunidad, con la escuela, con los estudiantes; y, por otro, consigan involucrar todas las personas en ese quehacer psicosocial, cotidiano y colectivo, y que sea fruto de un *proyecto comunitario y solidario*.

El hecho de una sociedad ser democrática, por sí solo, lamentablemente no quiere decir que las condiciones de vida de las personas estén garantizadas y, por lo tanto, que sus vidas puedan ser mejores y más dignas. Como bien muestra nuestra historia contemporánea, la injusticia, la pobreza y el sufrimiento humano, así como sus determinantes estructurales y coyunturales, pueden seguir existiendo en sociedades muy democráticas. En nuestra opinión (Montero, 2003,2006; Flores, 2011; Quintal de Freitas, 2008,2011; Gaborit,2011), en la perspectiva de la Psicología Social Comunitaria, hacer esta “radicalización de la democracia” implica tener en cuenta tres condiciones, como: el conocimiento histórico que se *debe tener de la vida social* de los diferentes grupos y comunidades; la segunda condición tiene que ver con la necesidad de que tales conocimientos –históricos e instrumentales– sean relacionados o vinculados con las dimensiones locales, regionales y globales donde acontecen; y, por ende, destacar la importancia de articular los diferentes movimientos sociales y populares, las organizaciones y los grupos comunitarios y los diversos segmentos de la sociedad/comunidad, para que puedan definirse y comprometerse, de manera crítica y conciente, con una propuesta efectivamente colectiva y dirigida a fines comunes y compartidos por/en las redes de convivencia cotidiana.

Y, en esto cenario, la escuela e la educación tienen las mejores condiciones para hacer esto a través de los profesores, estudiantes y comunidad, de tal modo que la diversidad pueda cambiarse a una forma de lucha y resistencia por la defensa de la justicia y los derechos humanos y comunitarios.

CONCLUSIÓN

Al inicio, empecé hablando de dos aspectos importantes: del cambio y del involucramiento. Como aspectos importantes para pensarnos la participación, y en este caso, la diversidad como forma de participación, y no de exclusión, ni mismo de inclusión excluyente.

Así, estos dos aspectos deben ser enfocados como *dos esferas relevantes de la acción e intervención psicosocial*, en los diferentes espacios de las políticas públicas: la esfera de la “potencialidad de cambio” y la esfera del “involucramiento psicosocial” (Quintal de Freitas, 2005, 2008^a, 2008^b, 2008^c).

DIVERSIDAD, EXCLUSIÓN Y PARTICIPACIÓN EN LA VIDA COTIDIANA: UNA MIRADA DESDE LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA LATINO-AMERICANA

La primera de estas esferas trae como pregunta el siguiente:

¿cuál es la *centralidad de la intervención comunitaria* dentro de las políticas públicas, de la educación, de la salud? ¿qué compromiso asume esta y qué finalidad/meta defiende en los espacios cotidianos de la educación, salud, vivienda?

Por lo tanto, es lo mismo que hablar de que posibilidades de cambio en el cotidiano hay en las prácticas de diversidad que emergen en el campo de la Educación, por ejemplo.

En *la segunda esfera*, significa conocer las relaciones psicosociales que se desarrollan en estas intervenciones/prácticas.

¿Qué participación establecese? ¿Quiénes la protagonizan ¿ (¿los llamados excluidos, los oficialmente incluidos, los que se quedan a la margen?)

Y, ¿en qué esferas de la vida y de las relaciones sociales acontece esta participación? (En los pateos de juegos lúdicos, en los baños donde hay diferencias de género no tan establecidas y respetadas?)

Todo esto corresponde al que tengo nombrado de "*involucramiento psicosocial*", que está presente en las prácticas comunitarias (Freitas, 2005, 2015).

Para llegar a esto intento, hice la defensa de que tendríamos de mirar y analizar la exclusión en diferentes prismas y en su relación dialéctica con aspectos macro estructurales y micro estructurales, considerando también la óptica de los actores directos en esta relación con la diversidad-igualdad, visibilidad-invisibilidad, exclusión-inclusión..

Y hacer esto significa también asumir posiciones políticas en el cotidiano, que estén orientadas a la defensa de los derechos humanos y de la ciudadanía de las personas, sea donde estuvieren. (Dagnino, 2004; Ochoa, 2004; Roitter, 2004; Scherer-Warren, 1999). Y esto se puede empezar e reforzar por medio de la educación, formal o no formal, a través de su carácter pedagógico de construcción de resistencias inconformables ¡!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barreiro, J. (1985). Educación popular y proceso de concientización. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.
- DAGNINO, Evelina. Sociedade civil, participação e cidadania: de que estamos falando? In: MATO, Daniel (Coord.). *Políticas de ciudadanía y sociedad civil em tempos de globalización*. Caracas: Faces, Universidad Central de Venezuela, 2004.
- Flores Osório, J.M. (2011b). *Psicología y Práxis Comunitaria – Una Visión Latinoamericana*. Cuernavaca, México: Editorial Latinoamericana.
- Freire, P. (1976). Educación y Cambio. Buenos Aires: Editorial Busqueda.
- Gaborit, M. (2011). Memória Histórica: reverter a história a partir das vítimas. In R.S.L.Guzzo & F.Lacerda Jr.(eds.), *Psicologia Social para America Latina– O resgate da psicologia da libertação* (pp.245-276). Campinas: Editora Alínea
- Martín-Baró, Ignacio (1987). El latino indolente. Carácter ideológico del fatalismo latinoamericano. In M.Montero (coord.) **Psicología Política Latinoamericana**. Caracas: Editorial Panapo, 1987, pp.35-162.
- Montero, M. (2003) **Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria**. Paidós, Argentina.
- Montero, M. (2006) **Hacer para Transformar**. Paidós, Argentina.
- Quintal de Freitas, M. F. (2003). Psychosocial Practices and Community Dynamics: Meanings and Possibilities of Advance from the Perspective of the Engaged Social Actors. *International Journal Critical Psychology (IJCP)* – London, Issue 9, p.107-124
- Quintal de Freitas, M.F. (2005) (In)Coerências entre práticas psicossociais em comunidade e projetos de transformação social: Aproximações entre as Psicologias Sociais da Libertação e Comunitária. *PSICO*, Porto Alegre, PUCRS, v.36, n.1, pp. 47-54
- Quintal de Freitas, M.F. (2007). Educação De Jovens e Adultos, Educação Popular e Processos De Conscientização: Intersecções Na Vida Cotidiana. **In EDUCAR EM REVISTA**. N.29, jan/julh 2007, Editora UFPR (ISSN – 0104-4060)

Quintal de Freitas, M.F. (2008). Estratégias de Ação Comunitária e Mudança Social - Relações a partir da Vida Cotidiana e dos Processos de Participação. In M.Dimenstein (org), **Psicologia Social Comunitária. Aportes teóricos e metodológicos**. Natal, Editora UFRN, p.111-132.

Quintal de Freitas, M.F. (2011). Construcción y consolidación de la psicología social comunitária en Brasil: conocimientos, prácticas y perspectivas. In M.Montero & I. Serrano-Garcia (eds.), *Histórias de la Psicología Comunitária en América Latina – Participación y Transformación* (pp.93-113). Buenos Aires: Paidós, Tramas Sociales 64.

REFERENCIAS

1. El término "radical" (radicalizar), aquí empleado, se refiere a su sentido etimológico de "raíz", o sea, que se debe alcanzar las raíces y bases/fundamentos más genuinas, profundas y originarias del término en cuestión, en el caso presente, la democracia.

